



VENCEREMOS!

9 de agosto de 1937.

Organo de la 90 Brigada.—12 División.

Núm. 4.



Siempre vigilantes y dispuestos a saltar sobre el enemigo
Ayuntamiento de Madrid



CONOCIMIENTOS MILITARES ★

Preceptos generales sobre marcha de aproximación, toma de contacto y ataque del pelotón de infantería

Indicaremos hoy someramente los preceptos fundamentales a observar por un pelotón de infantería en marcha de aproximación; lo haremos de manera clara y sencilla, para que se tengan muy presentes por cabos y sargentos que, como jefes de escuadras y pelotones, son base del éxito en toda operación militar.

Precepto fundamental es el de que cualquiera que sea la configuración del terreno, la separación entre los componentes del pelotón no será nunca tan grande que impida al jefe del mismo verlos a todos y hacer llegar a cada uno (por intermedio del cabo, jefe de escuadra) las órdenes o señales convenientes en cada momento. *El intervalo*—separación en sentido de frente, es decir, horizontal—no debe ser mayor de cinco pasos entre escuadras, y *la distancia*—separación en sentido de fondo, es decir, vertical—no será superior a diez pasos, si quiere lograrse la eficacia del precepto mencionado en marcha de aproximación.

Otro *precepto fundamental* es la dirección a seguir, para no desviarse de la cual, el jefe del pelotón debe conocer perfectamente el terreno y el emplazamiento del objetivo señalado a sus hombres; como la realidad demuestra que no siempre se puede seguir el camino previsto y las desvia-

ciones obligadas a consecuencia del fuego o la observación enemigos alteran la situación propia y pueden producir la desorientación, el jefe del pelotón debe proveerse de una brújula, que empleará constantemente.

El terreno señalará al jefe del pelotón la forma de avance, teniendo siempre en cuenta que la precaución esencial en la marcha de aproximación es la *invisibilidad*, ya que el mejor medio de escapar al fuego enemigo es no dejarse ver; pero como, en definitiva, hay que avanzar, no habrá otra solución que descubrirse a la observación enemiga. El momento más oportuno para el salto, bajo el fuego de la artillería de gran alcance, es el inmediato a la caída de los proyectiles; estos saltos se efectuarán por escuadras u hombre por hombre, a tenor de la intensidad de fuegos enemigos, configuración del terreno, etc., teniendo constantemente presente que el dispositivo adoptado en cada momento no sobrepase las distancias e intervalos señalados anteriormente, lo que permitirá al sargento dominar la situación de sus fuerzas y orientar la marcha de las mismas.

El próximo artículo versará sobre la toma de contacto con el enemigo por el pelotón de infantería.



Acción del Sol sobre el organismo

El Sol, que en la mayor parte de nuestras regiones ejerce una acción intensa, en esta época del año, sobre la tierra, ofrece a nuestros combatientes una serie de ventajas y, al propio tiempo, expone a peligros que deben ser conocidos para, en el primer caso, aprovecharlos y en el segundo preverlos contra sus efectos.

Hay zonas del frente en que en momentos de tranquilidad el soldado sin ocupación precisa en las trincheras, se despoja de su ropa y "heroicamente" se tiende al Sol, permaneciendo así unas horas, con el fin de ponerse "moreno" y porque en la mayoría de los casos lo ha visto hacer a otros camaradas que están fuertes.

¿Qué efectos produce el Sol sobre el cuerpo humano? La acción principal del Sol se divide en dos efectos conocidos: los de los rayos visibles (luminicos y calóricos) y los de los rayos invisibles (rayos ultravioleta).

Los efectos de los primeros son semejantes a la acción de cualquier foco de ignición; la prolongada persistencia produce

eritema y quemaduras, y de momento, y en pequeña permanencia, enrojecimiento de la piel por aflujo de la sangre a la epidermis, con aumento de la circulación sanguínea, que moviliza defensas que pueden neutralizar la acción de gérmenes patógenos o infecciosos sobre el lugar. Por tanto, en sitios donde se haya sufrido un traumatismo, una erosión infectada o afecciones irritadas por rascamiento de la piel, el Sol es beneficioso, por los efectos antes indicados, que ayudan a la curación.

El baño general de sol debe tomarse con grandes precauciones. La mayoría de las opiniones médicas españolas aconsejan que no se tomen nunca sin escuchar antes la opinión de un facultativo, ya que la presencia de numerosos casos de tuberculosis pulmonar en jóvenes ha coincidido en estos últimos años con la mala costumbre de tomar baños de sol de una forma desordenada.

Los rayos luminicos y calóricos actúan sobre el cuerpo, principalmente sobre el pulmón, produciendo congestiones pasivas, edemas pulmonares y reagudización de lesiones latentes de tuberculosis que aparentemente estaban curadas.

En cambio, la acción benéfica de los rayos ultravioleta es considerable. aumenta el metabolismo orgánico, tonifica los músculos y los órganos profundos, aumenta asimismo los fenómenos de ósmosis, etcétera, siendo, por tanto, un tónico y re-

generador orgánico. Como quiera que estos rayos atraviesan la superficie de los tejidos de hilo, seda, etc. (pues son, para su mejor comprensión, parecidos a los rayos X), se pueden percibir y absorber a través de ropas ligeras, preferentemente de color blanco, al propio tiempo que estos tejidos impiden la acción irritante de los rayos calóricos. Será, pues, beneficioso tomar el sol sin descubrirse totalmente la piel, y mejor protegiendo el tórax con una prenda ligera blanca (camisa o camiseta), y tomándolo, no durante un tiempo prolongado, sino aumentando progresivamente su dosis. Debe, por consiguiente, tomarse el baño de sol aprovechando las primeras horas de la mañana o las de la tarde (horas de diez a once y de diecisiete a dieciocho); empezar por cinco minutos de duración y aumentando de cinco en cinco diariamente llegar hasta una hora, como máximo (o menos, si se notan molestias traducidas en sensación de malestar, fatiga o desasosiego). La cabeza, siempre tapada, estará resguardada a la sombra, y si es posible se humedecerá algo. Ahora bien, todo aquel soldado que padezca frecuentes catarros o haya padecido cualquier afección de tórax (pulmonías, bronquitis, pleuresías o tuberculosis curada) no deberá nunca tomar baños de sol sin consultar con el médico de su Batallón o Brigada, exponiéndole claramente estos antecedentes y ateniéndose estrictamente a sus indicaciones.

El efecto más pernicioso del Sol contra el que hay que precaverse, llevando siempre cubierta la cabeza con el gorro o prenda reglamentaria en las horas de más intenso calor en que haya de estarse a descubierta, es la insolación, que en muchos casos ha producido la muerte. En caso de insolación y mientras se avisa urgentemente al médico, se pondrá al accidentado tendido a la sombra y se desabrochará toda la ropa, aflojándole correa, cinto, botones, etcétera, y se le aplicarán compresas o paños húmedos sobre la frente y cabeza y en el tórax, hasta que, llegado el médico, proceda a aplicarle los remedios científicos oportunos.

E. RAMOS
Teniente médico

Noticias de la Brigada

Los días 19, 21 y 29 de julio se han proyectado, organizado por el Comisario de Brigada, los "films" "El inspector de pisos", "Reclutas a retaguardia", en los pueblos de Beleña y Tamajón; "Carol Lombard" y "Travesía peligrosa", en Beleña asistiendo todas las fuerzas francas de servicio y numerosos vecinos de los pueblos nombrados.

En el intermedio de la proyección de "Carol Lombard", dirigió la palabra el Comisario de la Brigada, que hizo un relato de la vida del que fué nuestro querido jefe Nino Nanetti, poniendo de relieve su valcor y cariño por el pueblo español. A continuación habló el responsable de Propaganda de la Brigada, que exhortó a los soldados a intensificar su ayuda a los campesinos y la necesidad de elevar el nivel cultural y técnico para rendir el mayor esfuerzo en beneficio de la Causa.

Todos los asistentes al festival quedaron altamente satisfechos.

La desmoralización que existe en el campo enemigo

La descomposición de la retaguardia facciosa es evidente. Sucesivamente se desarrollan hechos que no pueden ser más elocuentes. En Málaga, Granada y Motril, donde estos hechos han tenido una disensión más sangrienta, nos lo demuestra. Y no es que estos hechos puedan sorprender a nadie. Tenía que ocurrir así. A pesar de todos los crímenes cometidos por el fascismo donde ha conseguido poner sus garras, aun queda pueblo español, pueblo que padece el horror de la tragedia fascista. También hay camaradas en las filas fascistas, hombres que están con ellos bajo la amenaza constante de las armas, y donde hay pueblo, donde hay españoles que sienten el deseo de ser libres, que desean la independencia de su Patria, el fascismo puede asesinar, hacerle enmudecer por la fuerza, pero dominarles, nunca. El pueblo se resignará a la inactividad y al silencio mientras sienta en la nuca el frío de las pistolas; pero nunca perderá ninguna ocasión para rebelarse contra la barbarie que lo quiere sojuzgar.

También hay en las filas fascistas hombres que, engañados por las falsas predicaciones, tomaron las armas contra el Gobierno legítimo de la República, y ahora, al darse cuenta de la realidad, al ver que la España en poder de los rebeldes está dominada por italianos y alemanes, y ante los constantes vejámenes de que son objeto por parte de los extranjeros invasores, huyen del terreno faccioso unos y se rebelan contra el traidor Franco y la invasión otros. Unido a esto los éxitos de nuestras últimas operaciones y la miseria e injusticia a que vienen sometidos todos los pueblos y ciudades rebeldes, son hechos que explican los continuos levantamientos y discordias que existen en el campo rebelde.

¿Debemos valorar con exceso la descomposición que existe en la retaguardia enemiga? No. Aunque son hechos muy significativos, ellos solos no nos han de dar la victoria, pero sí son muy importantes, pues unidos a nuestras futuras operaciones, asestará al fascismo un rudo golpe que nos dará el triunfo tan anhelado por todos: el triunfo definitivo sobre el fascismo.

Dicen los Periodicos...

GIBRALTAR.—Comunican de Sevilla que la Policía secreta alemana ha descubierto una nueva conspiración, cuyo objeto era asesinar a los generales facciosos Franco, Queipo de Llano y Cabanellas, así como a los jefes superiores de los ejércitos italiano y alemán, residentes en Sevilla y en Salamanca. Además ha sido encontrada una lista de numerosos oficiales españoles comprometidos en el complot y que proyectaban sublevarse contra los invasores.

MILAN.—Procedente de España ha llegado al puerto de Nápoles el barco "Goravita", trayendo a bordo 600 voluntarios de aquel país, heridos, que vienen a convalecer. Entre ellos se encuentran 32 oficiales.

Por fin mister Eden triunfa, gracias a nuestra colaboración, y la retirada de "voluntarios" ha comenzado; claro que se los devolvemos a Mussolini un poco averiados.

VALENCIA.—La "Gaceta" publica una Orden de Instrucción Pública disponiendo se fomente la celebración de cursillos intensivos destinados a la capacitación y especialización de los obreros de las industrias de guerra. Estos cursillos se celebrarán en los propios talleres de trabajo, a hora compatible con éste.

El Ministerio subvencionará las enseñanzas de este tipo que se encuentren en marcha u ofrezcan garantía de éxito.

NIZA.—De Turín llega el rumor de haber sido fusilados varios soldados de ingenieros que se negaban a marchar a España. En varios barrios de la ciudad han aparecido letreros que dicen: "¡Viva la España republicana!" y "¡Abajo el fascismo!" Constantemente se detiene a gente sospechosa escuchando la emisión de radio de la España republicana.

BARCELONA.—La Policía detuvo hoy en la playa a más de 500 individuos, que fueron trasladados a la Jefatura Superior de Policía.

¡A trabajar los vagos!

*

Por el Ministerio de Defensa Nacional ha sido facilitado el siguiente comunicado:

"Los nuevos capitanes de Aviación Carlos Castejón y Rodrigo Mateo, ascendidos por haber derrivado dos "Junkers" en combates nocturnos, han sido felicitados personalmente por el jefe del Gobierno y el ministro de Defensa Nacional.

El presidente del Consejo de Ministros ha regalado a los intrépidos aviadores relojes de oro con dedicatorias que recuerdan las respectivas hazañas.

Por su parte, el ministro de Defensa Nacional ha acordado gratificar con 25.000 pesetas a cada uno de los heroicos capitanes.

CONFIAMOS EN VOSOTROS...

Una nueva fórmula ha salido del caletre de mister Eden. Fórmula que, lejos de como indica su denominación de "no intervención", viene a agravar el conflicto español y hacer que adquiriera formas más vastas y, por tanto, más peligrosas para la paz europea.

Dos puntos importantísimos encierra dicha fórmula. Uno, la retirada de los voluntarios; el otro, el reconocimiento de beligerante del sangriento cabecilla, traidor a su Patria.

Las potencias fascistas se han opuesto a que se discuta primeramente la retirada de los voluntarios y sí a que se reconozca a Franco como beligerante en la lucha que sostiene nuestro pueblo. Es decir, que antes de proceder a la retirada de todos los extranjeros pretende que se le concedan los mismos derechos que al Gobierno legítimo de la República.

¿Seremos víctimas de esta nueva maniobra del fascio?

Muchos crímenes se están cometiendo contra nosotros. Dentro y fuera de nuestro territorio. Con armas conseguidas a costa de nuestras riquezas o con proyectos y fórmulas que, tras una máscara de amistad, no hacen más que obstaculizar los esfuerzos de un pueblo, cuando no traicionarlo.

Las democracias europeas siguen "chaqueteando" ante los desplantes de un fascismo grosero e impunista. Lejos de tomar una actitud gallarda, enérgica, vacilan, temen...

En estas horas graves debemos confiar más que nunca en el apoyo y en la solidaridad de la clase trabajadora del mundo entero, jamás en las reuniones de unos

hombres sesudos, circunspectos, graves, preñados de papeleo.

No esperamos nada, ni de la mentira, ni de la sonrisa diplomática. Es de los oprimidos de todos los países de donde puede venir la ayuda al pueblo español. De aquellos que sienten sinceramente la democracia y de otros que ven sus carnes flageladas por las torturas de una dictadura despiadada del capitalismo.

Confiamos en la cruzada internacional a favor nuestro. Por medio de mítines y demás actos de agitación, se tiene que describir a la opinión mundial las páginas tan gloriosas y heroicas que está escribiendo el pueblo español. El que siente su causa y ama la independencia nacional. El que se ha rebelado indomablemente contra la humillación que representa como patriotas y como hombres el que vengan mesnadas de bárbaros a hacer de España una colonia, a explotarnos y a esclavizar a nuestros hijos.

GUNDIAN

Donativos recaudados pro VENCEREMOS

	Pesetas
Estado Mayor	95
Intendencia	100
Municionamiento	40
Personal del Juzgado Militar de la División	80
TOTAL.....	315

EL FASCISMO Y SU OBRA

A medida que transcurren los días se van conociendo nuevos crímenes cometidos por el fascismo. Vemos cómo asesinan a hombres, cómo destruyen obras de arte, martirizan mujeres y ofenden los más puros sentimientos humanos, con la descarada intervención de Italia y Alemania. En todos los pueblos y ciudades dominadas por el fascismo los procedimientos son los mismos: crueldad y salvajismo. Fusilamientos en masa de trabajadores y hombres libres, violaciones, destrucción de pueblos indefensos. En la zona dominada por los fascistas, ser solamente simpatizante de la República es motivo suficiente para ser fusilado.



Falangistas conduciendo a un grupo de prisioneros para ser fusilados en Badajoz.

Después de esto, ¿qué corazón no se sentirá henchido de odio contra los asesinos?

Con un salvajismo inaudito destruyen hospitales, escuelas, casas de vecindad, en las que no viven más que mujeres y niños en lugares ocupados por la población no combatiente.

Pero las regiones ocupadas por el fascismo no estarán mucho tiempo sumergidas en la marea sangrienta del crimen. A pesar de todas las propuestas de Mr. Eden, de todos los "voluntarios" que envíen Hitler y Mussolini, al grito de "Pasaremos" sabremos arrancar al enemigo, trozo a trozo, la tierra española atormentada y sacrificada, y vengaremos a tantas víctimas que claman justicia.



Cuatro hermanos que con la madre y algunos más fueron destrozados al salir de la casa de la calle de San Clemente, en Valencia.

¡Odio...
Odio placable
a traidores
y asesinos



Efecto de un bombardeo en Barcelona en una casa de la Barceloneta, con gran número de víctimas.



LA VOZ DE LOS BATALLONES

Cuanto más fuerte y dura es la lucha, más seguridad tenemos en la victoria

En la lucha que sostenemos contra los que faltaron a su juramento de fidelidad a un régimen que el pueblo se dió por voluntad de sí mismo; cuando la sangre proletaria se vierte por culpa de unos desalmados que reniegan de su misma Patria y abren las puertas de España para que naciones extranjeras invadan nuestro suelo, creyendo que esta traición es lo suficiente para hacernos sucumbir ante ellos, se equivocan; y se equivocan porque cuanto más se esfuerzan en ello, más espinoso es el camino que han emprendido, en el que encontrarán el abismo que a su paso se van abriendo.

Nosotros, que luchamos por la libertad de España y por el bien de todos los pueblos, no podemos encontrar un abismo, sino un terreno llano y una verdadera era de paz, trabajo y libertad.

Pero ellos, los farsantes, los opresores del pueblo, los que luchan en contra de su misma sangre y que a costa de ello quieren sostener sus privilegios, se darán cuenta de que ¡nunca! conseguirán sus propósitos.

Sin duda alguna creyeron que la toma de Bilbao por las tropas extranjeras sería para nosotros una dificultad para vencer. Están equivocados.

El Gobierno del Frente Popular cuenta con un Ejército potente y valeroso: soldados forjados en la lucha y que saben reconquistar el terreno perdido, como lo ha demostrado con su ofensiva en el Centro y que no tardará en demostrar al mundo entero que frente a las negligencias de los países democráticos está un pueblo que por encima de todo quiere ser libre y culto.

J. LEON

¡Por nuestra independencia! ¡A vencer, camaradas!

Llevamos más de un año luchando sin cesar frente a la canalla facciosa y los invasores italianos y alemanes, que a toda costa quieren apoderarse de nuestro suelo patrio; pero por muchos esfuerzos que hagan jamás lo conseguirán. Todos sabemos lo que ocurriría si los traidores triunfaran. Fusilamientos en masa de obreros, y miseria y hambre en los hogares de la clase trabajadora. Por eso, socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, en una palabra: todos los antifascistas, debemos formar un solo bloque, una sólida muralla, una barrera infranqueable, donde se estrelen los intentos del enemigo, y, si es preciso, dar nuestra última gota de sangre antes que esa canalla se apodere del suelo español. Recordar las palabras de la camarada "Pasionaria": *Más vale morir de pie que vivir de rodillas.*

Por tanto, camaradas, ni una sola vacilación; fuertes en el ataque; que cada palmo de terreno conquistado al enemigo sea un paso más hacia la liberación de nuestra Patria.

Unidos todos, la victoria será más rápida; después forjaremos la España grande y fuerte, tan deseada por todos.

M. MINGUEZ

El fusil y la hoz marchan juntos para derrotar al fascismo

En los estíos pasados veíanse caravanas de segadores desprenderse por las sierras de Ocejón, que, procedentes de cortijos y aldeas de Castilla, andaban kilómetros y kilómetros hasta llegar a los campos llenos de trigo, donde con el ras, ras de sus hoces en el transcurso de la siega, trabajaban sin reposo desde el amanecer hasta que la luz faltaba, para, durante unos días, aliviar la situación de su hogar lejano, con el escaso producto de su gran trabajo.

En el estío presente ya no se ve deprimido el ánimo, ni partida el alma, a la vista de aquellos hombres, que, sucios y harapientos, regresaban a sus destinos con más agotamiento físico que repletos sus bolsos.

Son otras las circunstancias. Aquellas caravanas, en su mayor parte, quedaron bajo el yugo de la canalla fascista, y el campesino, el soldado leal que heroicamente vigila e impide el paso de los hordas del traidor Franco, empuña simultáneamente el fusil y la hoz.

Obra digna de todo elogio es la labor

realizada por la primera Compañía del 359 Batallón, cuyo amor al trabajo, unido a la acertada iniciativa de sus jefes, han llevado a efecto estos días en la aridez monótona de las faldas de Ocejón.

Estos bravos soldados han reemplazado a mujeres desvalidas, que tienen sus compañeros y sus hijos en los frentes y a ancianos padres de héroes caídos que con la ayuda de rapazuelos, pretendían realizar esta labor.

Estos humildes campesinos, todo bondad, guardan en lo más íntimo de sus corazones el agradecimiento más profundo a estos ejemplares soldados, y, al igual que almas forjadas en el mismo yunque, con alta moral de la causa que defendemos, no dudan que en breve plazo, como se consigue la recolección del trigo y centeno (tras los días trágicos y luctuosos que vivimos), se conseguirá la total victoria, obteniendo para siempre la paz, decoro, libertad e independencia de nuestra querida España.

JULIO MORENO

EL CURA ESPÍA

En un café discreto de la Puerta del Sol, un cura más añoso que un viejo facistol, fumándose una "breva" de dos metros de larga, disfrazado de "paisa", esperaba, esperaba...

¿Tendría alguna cita con un ánima en pena que, ante la perspectiva de una infernal condena, sobre sus malos pasos pretendiera volver y el perdón de sus culpas del clérigo obtener?

Yo mis dudas tenía, pues en los Evangelios nunca lei que Cristo, fumándose un veguero, entre sorbos de "whisky" y bocanadas de humo, en un café absolviese a pecador alguno.

Mas desde Cristo ahora los tiempos han cambiado, y puede un arzobispo asistir a saraos; una monja, a té-bailes, y un fraile, a un "cabaret", para salvar las almas o confirmar su fe.

Pues si ahora a las iglesias no iban más que beatas, ¿qué hacer por que no caiga al infierno de patas tanta oveja perdida como anda por ahí, si no es ir a buscarlas adonde suelen ir?

Así yo discurría, tomándome unos "bocks", en un café discreto de la Puerta del Sol, cuando una joven rubia, con aires de "cocota", se presentó en la escena y despejó la incógnita.

Con rostro sonriente, se fué derecha al cura, se arrellanó a su lado, cintura con cintura, pidió un café con "media", y sin ningún recato, el clérigo y su "socia" iniciaron el trato.

No tardaron en irse, y en la calle "la Abada", a una casa discreta de muy mala fachada subieron presurosos, no sin cierto misterio, a cantar los maitines y rezar el salterio...

Varias horas pasaron, y cuando, satisfechos, bajaban del tugurio—de los infames lechos—, apretando nervioso el fusil en la mano, los detuvo en la puerta un sagaz miliciano.

Eran el cura y ella unos viles espías, que mientras sus instintos así satisfacían, se daban las noticias que a los crueles facciosos transmitían enlaces sutiles, tenebrosos.

Cuando, días más tarde, el castigo sufrieron, que por sus malas obras con razón merecieron, a una beata boba exclamar yo le he visto:

—¡Ya los habrá premiado nuestro Dios Jesucristo!...

M. GARCIA



HISTORIA de los BATALLONES

CONTINUACION DE LA HISTORIA DEL BATALLON 357

Destinados a la Ciudad Universitaria, se produce el avance de los italianos por los campos de la Alcarria. Allí va el Batallón Mangada, ávido de pelea, a reverdecir sus recientes laureles.

Llegamos el mismo día que la gloriosa Internacional. Se avecinan luchas durísimas. El enemigo avanza, pertrecho de poderoso y moderno armamento que, al chocar con el nuestro, notablemente mejorado, dará lugar a la célebre derrota que sufrieron en Brihuega. El tiempo, crudamente invernal, matiza esta batalla que ha de formar época en la nueva guerra de la independencia española. Los campos de la Alcarria, cubiertos de nieve, denuncian a los ateridos combatientes, que aprenden a "camoufflarse" entre la blanca alfombra, a costa del entumecimiento de sus músculos.

La gran batalla llega. Nos cabe el alto honor de formar en vanguardia entre dos Batallones gloriosos de la Internacional: Thaelmann y Garibaldi. No es fácil olvidar a estos camaradas cuando se ha luchado una vez a su lado. Nosotros no lo olvidaremos nunca y consideraremos como uno de nuestros mayores orgullos de combatientes haber tomado parte en la batalla de Brihuega teniéndolos por compañeros. Es sobradamente conocido el desastre sufrido en la Alcarria por los "flechas negras" y demás petulantes siervos de Mussolini. Influyó decisivamente en la marcha de la guerra y será factor esencial en su desenlace. Nuestros compañeros, después de aquellos combates, trasunto fiel por el escenario y por las fuerzas en pugna de un episodio de la guerra revolucionaria rusa, se sintieron auténticamente soldados. La guerra, en toda su intensidad grandiosa y bárbara, moderna por sus adelantos y procedimientos, salvaje y arcaica por sus instintos, se presentaba ante ellos, actores y espectadores simultáneamente. Enardecidos por la batalla, templados en las inclemencias y dolores de todos los elementos y fortalecidos por el triunfo magnífico, plasmó en ellos el espíritu guerrero que ya no podrá ser abatido. El enemigo corrió, voló, perseguido por nuestros soldados, que se recreaban en el maravilloso espectáculo de una huida desolada, en que los fascistas perdieron muchas vidas, enorme cantidad de material y armamento y aquel su estúpido orgullo de conquistadores coloniales.

Recordamos con emoción la pérdida del Delegado político de Ametralladoras, Demetrio Vázquez Ruiz, modelo de luchadores, que cayó valientemente al frente de sus hombres.

El Batallón pasa a Humanes, donde descansan unos días de las rudas jornadas recientes. El Comandante Zanoni es promovido a jefe de Brigada, que se constituye a base de nuestro Batallón, en reconocimiento y consagración de los méritos con-

traídos a través de una historia no menos larga que brillante.

Nos destinan nuevo Comandante, Amadeo Manuel del Postal, joven internacional, cuya intensa actuación en nuestra guerra está repleta de hechos heroicos: Ibiza, Pozoblanco, Pozuelo, Ciudad Universitaria, Alcarria (donde al frente de un batallón tomó los pueblos de Valdearenas, Utande y Muduex; antitanquista, artillero, cinco veces herido. Hombre joven, dinámico, todo corazón, llevará al Batallón a futuras y brillantes jornadas, contribuyendo decisivamente al triunfo final en la lucha.

En el sector actualmente ocupado por nuestras fuerzas, éstas arden en deseo de avanzar, avanzar siempre, libertando las tierras hispanas de las pesuñas mercenarias.

Son muchos los motivos que nos empujan a perfeccionar nuestro potente Ejército Popular: el primero de todos, aplastar a la reacción, gesta que libertará a nuestro pueblo de las garras capitalistas y será la nueva aurora de las libertades universales, como lo fué la guerra y revolución rusa hace veinte años; glorificar, vengándoles, a todos nuestros hermanos caídos, cuya sangre se ha convertido en la savia que alimenta el tronco del nuevo cuerpo nacional: el EJERCITO POPULAR, y el deseo de construir nuestro país, material y moralmente, recuperando en pocos años el atraso en que las oligarquías le tenían sumido y colocándole al mismo nivel, por lo menos, de los países verdaderamente progresivos, cuyo ejemplo, maestro y guía es la U. R. S. S.

Tenemos el convencimiento de que el antiguo Batallón Mangada, hoy 357 de nuestra Brigada, será cantera, como lo ha sido, de brillantes militares, de hombres constructores del mañana, después de haber pasado por el tamiz de la guerra que perfecciona y depura los espíritus.

La economía en la guerra es indispensable

Camaradas: No es suficiente combatir con valentía en las trincheras para ser un buen soldado.

A la vez que triunfamos sobre el fascismo, debemos obtener otro triunfo: el que al final de esta guerra criminal, desencadenada por la odiosa reacción, la economía de nuestra nación sufra el menor desgaste posible; triunfo que es casi tan importante como el de nuestras propias armas. ¿Cómo contribuir a este triunfo los combatientes de vanguardia? De varias formas: las prendas con que te vistes no las derroches, no las tires; recógelas y entrégaslas en tu Compañía; cuida mejor tus bo-

tas, tus alpargatas y te darán mejor resultado. Nunca digas: el Estado tiene mucho dinero para comprar más y por eso lo tiro. Quien así procede es un insensato. Ignora que por este procedimiento se perjudica él mismo.

No dispaes nunca tu fusil indebidamente. Cuando efectúes un disparo, que sea siempre sobre un objetivo. Volvamos la vista al pasado y veremos cómo en muchas ocasiones, por falta de munición, nos veíamos obligados a abandonar posiciones. ¿Puede esto volver a suceder? No. Desde luego, las circunstancias, afortunadamente, han cambiado. Los esfuerzos de nuestros gobernantes para crear una potente industria de guerra van alcanzando los fines deseados; pero nosotros, siempre conscientes de nuestros deberes, debemos colaborar para que este esfuerzo alcance una mayor amplitud. Además de no derrochar munición, las vainas de todos los disparos que se realizan, cuando las circunstancias lo permiten, deben ser recogidas todas. De esta forma no solamente prestaremos un buen servicio a nuestra nación, sino que colaboraremos a que nuestra potente industria de guerra pueda disponer en todo momento de la munición necesaria para nuestros fusiles.

LINO FERNANDEZ

INSTRUYAMONOS

A medida que transcurren los días de lucha tenaz contra el fascismo se observa cómo nuestro potente Ejército se perfecciona constantemente.

Vemos con entusiasmo cómo va desapareciendo de nuestras filas el analfabetismo, cumpliéndose la consigna de ¡Ni un solo analfabeto en el Ejército Popular!

Con esto demostramos una vez más al Mundo que luchamos, además de por la independencia de nuestro pueblo, porque la clase trabajadora sea culta y, por tanto, libre.

Al capitalista y cacique viejo siempre le reportó una gran utilidad que los obreros que explotaba estuvieran sumidos en la incultura. Cuanto más incultos, mucho mejor era para ellos; por eso nunca se preocuparon de crear escuelas, pues sabían que con esto atentaban contra ellos mismos, y a medida que el proletariado se fuera instruyendo, le sería mucho más difícil dominarlo y someterlo a sus caprichos. Por esto nosotros, soldados del Ejército salido de las masas de un pueblo que no quiere someterse a los caprichos de caciques y burgueses, luchamos con ardor para exterminar los métodos que nuestros enemigos empleaban para tenernos esclavizados.

Frente a estos métodos nosotros levantamos en alto la bandera de la Cultura, que, unida a las del Progreso, de la Ciencia y el Trabajo, serán los más firmes puntales de la nueva España.

Camaradas: Adelante en la lucha contra el analfabetismo. A poner todos de nuestra parte cuanto podamos para que esta plaga quede totalmente destruida en nuestro Ejército.

ANASTASIO MARIN FUENTES
Delegado político de Ametralladoras, 357 Batallón,



Guerra de independencia y de exterminio

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asisten la razón y la fuerza, que tiene confianza en sí mismo, que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede morir.

No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra Patria. Los generales cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundían irremisiblemente. En pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa para satisfacer sus ambiciones, desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras y buscar remedio a su pésima situación económica y política. Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y divisiones íntegras de sus ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a huir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país, a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse ventajosamente en el litoral mediterráneo y atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana están pregonándolo descaradamente hace muchos meses. Pero, en realidad, no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los mandos extranjeros tratan a los españoles sujetos al fascio, a los jefes del Ejército, al mismo Franco.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio seguiría el de todos los españoles del otro lado que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler con motivo de la ofensiva sobre Bilbao. "De Euzkadi —dijo— nos interesa ahora extraordinariamente la zona minera." Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral rumbo a Hamburgo.

Además, los puestos de dirección y de responsabilidad serían, sin excepción, ocupados por los perros de presa de aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarían millones de sus súbditos, a los cuales entregarían nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello, la guerra que sostenemos no es la guerra civil, ni es solamente lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es también, en grado eminente, GUERRA DE INDEPENDENCIA NACIONAL.

Las armas nos esperan; las empuñamos con energía y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la Patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que los invasores han hecho invasión de nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos ni transacciones, ni componendas, ni paces vergonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a nuestros brazos ni pueden saciarse nuestros pechos, sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido, muchas de las víctimas inocentes, asesinadas vilmente por la metralla alemana e italiana. Innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose, podemos deducir cuál sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camaradas: nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio, al precio en que se estima la vida de un hombre honrado y de un español consciente. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera necesario, moriríamos todos. Morirán ellos, los traidores, porque cada existencia truncada de uno de nuestros hermanos llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasados por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tapia de ejecución o lentamente, en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas no puedan tildarnos jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: "Llora como mujer, ya que no supiste defenderte como hombre."

Soldados del Ejército del pueblo español: Los ojos nos han sido dados para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guiarnos en su persecución y enfrentarnos valerosamente con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha e ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la Patria y el exterminio de los infames que corroen sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española. Tensos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. A la lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia.

CARLOS SANZ
Comisario de la 5.ª División.

A NUESTRO NIÑO NANETTI

La muerte de Nino Nanetti es un ejemplo doloroso, demostración dura e irrefutable de la participación activa de la juventud en la dirección de esta guerra, donde está en juego la libertad de un pueblo, la independencia de un país amenazada por el fascismo internacional y la salvación y la integridad de un principio que nos es común a todos: la democracia.

Nino Nanetti, antiguo perito mecánico, militante activo en la organización revolucionaria, primero en Italia, más tarde en Francia, tenía concebido, desde hace muchos años, a pesar de su corta edad, que el proletariado conseguiría conquistar su libertad económica-social sólo en una lucha encarnizada con las armas en la mano. Con esto entendía Nino que al mismo tiempo que la preparación técnica militar del proletariado, corría pareja una lucha constante y continua para la conquista de reivindicaciones parciales, golpes de hachas—lo llamaba—al tronco burgués.

En esa titánica e histórica lucha, entre la niebla y la luz, entre la libertad y la opresión, nuestro querido Nino veía la absoluta necesidad de medirse, tarde o temprano, con los ejércitos mercenarios, con los generales burgueses reaccionarios. Comprendía nuestro Nino que sólo con una buena preparación militar del proletariado, con un ejército militarmente bien preparado, organizado y con cuadros de mando técnicamente capacitados, el pueblo tendría la seguridad absoluta del triunfo sobre los generales burgueses y reaccionarios.

Nuestro Nino, a pesar de su carácter siempre juvenil, estaba siempre en constante preocupación para perfeccionar sus conocimientos militares. En su casa, además de libros de orden social-político, se encontraban siempre los más modernos de táctica y estrategia militar por grandes teóricos del arte militar, franceses, alemanes, italianos, rusos, etc.

Rusia, la patria de todos los trabajadores, la Meca de la verdadera democracia, atenta siempre a los deseos internos de todos los trabajadores que anhelan la liberación de su clase, vió en nuestro querido Nino a un futuro estratega y dominador del arte militar. Así fué. Nino adquirió los conocimientos militares que todos nosotros hemos conocido y apreciado.

Quien escribe estas líneas ha conocido a Nino en Toulouse (Francia), donde pudo admirar en él el gran amor que sentía hacia España, hacia el pueblo español, hacia el gesto de unión del proletariado español en el octubre de 1934.

Nino Nanetti vivió en Toulouse con la vista puesta hacia España. En todas sus charlas, en todas sus conferencias citaba al proletariado francés y emigrados el ejemplo de España, del pueblo español. Este amor, este cariño hacia España, hace que Nino se confunda desde los primeros días de la sublevación con el pueblo español. Refusa varias y repetidas veces a incorporarse en las Brigadas Internacionales y lucha desde el modestísimo puesto de soldado hasta llegar, en menos de seis meses, a jefe de División, siendo amado y apreciado por todos sus subordinados y jefes. Modesto y cariñoso con todos, dotado de excepcionales en un gran jefe del Ejército Popular. Así era nuestro inolvidable Nino Nanetti.

ARTURO ZANONI

ARTURO ZANONI